

NUESTRO PROGRAMA

Hacia las Elecciones de la FEUU del 20 y 21 de abril de 2022

Apoyá realidad gremial y académica todo el año:

Votá listas 21 y 1929

¿Qué se vota?

Se elige la representación hacia la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), a saber: el Consejo Federal y la Mesa Ejecutiva de la FEUU.

¿Cuándo se vota?

El miércoles 20 y jueves 21 de abril de 2022, en los horarios de 8:30 a 12:30 hs y de 15:30 a 21:00 hs.

¿Quiénes votan y cómo lo hacen?

Todos los estudiantes de la Facultad, con cualquier documento público que certifique la identidad.

Índice:

[Unidad para defender la educación pública y los derechos estudiantiles](#)

[Defensa de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación](#)

[Autonomía y Cogobierno](#)

[Gratuidad en todos los niveles de la enseñanza](#)

[Libertad de tendencias](#)

[Propuestas avaladas por los hechos](#)

[Por el fortalecimiento de la FEUU](#)

[Hacia una política integral de becas](#)

[Responsabilidad en los espacios gremiales](#)

[El Presupuesto de la Facultad de Humanidades en debate](#)

[Horarios para poder cursar](#)

[Independencia financiera de la FEUU](#)

[Factor de unidad para resistir la embestida reaccionaria](#)

[Por una plataforma reivindicativa que nos movilice](#)

Unidad para defender la educación pública y los derechos estudiantiles

Nuestro tiempo nos enfrenta a un proceso de ajuste contra el pueblo uruguayo, y de ataque a la educación y las empresas públicas, lo que a las/os estudiantes de Humanidades, mayoritariamente trabajadoras/es, no nos puede ser indiferente. Es de perogrullo decir que la carestía con este gobierno se ha vuelto un lastre para cualquier estudiante: el aumento del precio de los bienes de consumo, del combustible y del boleto, la rebaja del salario real, constituyen la primera dificultad para ampliar el acceso a la educación universitaria. Por todo esto, a la FEUU y a las/os estudiantes nos debe llamar a la acción el actual estado del país.

Hoy, aún más que ayer, es necesario luchar por las y los más postergados, por el progreso de la humanidad y el acceso básico a derechos fundamentales como la salud pública, la vivienda y la educación; debemos seguir enfrentando con originalidad y convicción esta etapa, para encontrar mecanismos de movilización que permitan desplegar y cuidar lo más rico que tiene nuestro pueblo: su enorme potencial de lucha, su unidad histórica y su accionar solidario.

Las enormes reservas de solidaridad se activaron en nuestro país cuando cientos de miles quedaron sin ingresos por la pandemia y el gobierno no ofreció planes serios de apoyo económico: centenares de ollas populares surgieron en pocos días para evitar el hambre que acechaba cuando los ingresos se cortaban o las familias dependían de los míseros subsidios por desempleo.

Esta solidaridad no sólo es muestra de las fuertes bases morales de nuestro pueblo; también es un acto político en el que miles de compañeras y compañeros gritan fuerte y alto que no se rinden frente al ajuste y el saqueo. Con el alza de los precios de los granos y la carne, los grandes exportadores llenan sus bolsillos; riqueza que casi no “derrama” en los pequeños productores, y que se traslada en enormes aumentos de los precios de la comida para las familias uruguayas.

Para avanzar en su proyecto de país, la coalición de gobierno ha apostado a debilitar nuestros sindicatos y nuestro derecho a huelga, a pauperizar económicamente a vastos sectores de la sociedad y a poner a las fuerzas represivas del Estado contra las movilizaciones, contra los pobres y contra los jóvenes.

Necesitan tener de su lado a los criminales fascistas que siguen impunes, a quienes les hacen guiños a diario. Necesitan aplicar la censura previa a los trabajadores de los medios de prensa públicos, y devolver los favores recibidos de los grandes grupos privados de comunicación. Necesitan perseguir políticamente a maestras y profesores, y atacar al cogobierno universitario, llenándose la boca con falsos “ataques a la laicidad”.

Necesitan todo eso porque le tienen miedo a nuestro pueblo. Le tienen miedo a nuestras históricas movilizaciones pero también al fortalecedor despliegue solidario que el Movimiento Popular está llevando a cabo para que ninguna trabajadora, estudiante o vecina quede atrás en esta crisis.

La relación de la FEUU con el PIT-CNT y las organizaciones sociales debe ser prioridad para enfrentar el ajuste, y poder sostener y mejorar las condiciones de las/os estudiantes, también ciudadanos y trabajadores, *conditio sine qua non* para pensar en una inclusión verdadera en la Universidad.

En este marco apostamos a la unidad de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, para su fortalecimiento como herramienta estudiantil en alianza con el Movimiento Popular.

En Humanidades, la Agrupación de Estudiantes 21 de junio (lista 21) y la Tupac Katari (lista 85), unidas en el lema “Defendamos a la Educación Pública” de cara a la elección de Consejeras/os Federales, **promovimos e integramos la Lista Unitaria 1929 hacia la Mesa Ejecutiva de la FEUU.**

La Lista Unitaria 1929 es una apuesta colectiva, entre corrientes y centros de estudiantes de diversas Facultades, que con mucho esfuerzo hemos sostenido el trabajo de la Federación en los años de pandemia; es una alianza por la reconstrucción de nuestra FEUU y la recuperación de centros de estudiantes que se vieron muy debilitados en el último tiempo, con la perspectiva de fortalecer la incidencia de la Federación en la realidad universitaria y nacional, y organizarla para defender la educación pública y los derechos estudiantiles.

La única salida para que la crisis no la pague el pueblo será resistiendo el ajuste. Honraremos la unidad obrero-estudiantil en la lucha y la resistencia: porque sólo la lucha define.

Principios Fundamentales

Cada generación que ha construido la Agrupación de Estudiantes 21 de junio se ha comprometido con una serie de Principios Fundamentales que han guiado el accionar de nuestra organización a lo largo de 20 años. Dado que no somos la expresión de un sector partidario ni de ninguna fuerza externa a la Facultad —inusual y auténtica distinción entre las corrientes políticas de la Universidad de la República—, año a año hemos hecho de público conocimiento aquello que nos une como estudiantes y que nos obliga a actuar con coherencia en nuestra práctica política concreta.

Defensa de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

En nuestro país, el discurso hegemónico en educación se basa en los aspectos ideológicos más regresivos y utilitarios del neoliberalismo, ubicando a la educación al servicio del mercado.

Para esta concepción educativa: el pensamiento crítico, la rigurosidad epistemológica, la reflexión filosófica, la conciencia histórica, el análisis crítico de las instituciones y corrientes pedagógicas, el análisis de los fenómenos culturales, el análisis del discurso, la creación literaria y muchos otros desarrollos disciplinares, son “lujos intelectuales” a los que deberían acceder solo unos pocos, o en todo caso, temas de posgrados, en los que una “Universidad Productiva” no debería invertir como actualmente lo hace.

Preguntan con falsa ingenuidad: *¿Para qué sirven las Humanidades?* Los señores necesitan sirvientes y los mecenas, intelectuales obsecuentes.

Para estos señores la Facultad de Humanidades no solo no es “productiva”, sino que además implica la generación de un clima cultural que no hace otra cosa que “poner palos en la rueda del progreso”.

En varias licenciaturas la “producción de egresados” no guarda razonable relación con el número de alumnos, y además quienes egresan no desempeñan “el rol social” que los señores requieren, tanto así que los tienen que importar.

Es por eso que en el Proyecto de nueva Ley Orgánica de la Universidad, que había redactado el ex rector Arocena, se eliminaba la presencia de nuestra Facultad en el Consejo Directivo Central. En la dirección universitaria que quieren los neoliberales no hay lugar para el pensamiento crítico y las Humanidades; allí solamente puede haber un pensamiento único y “fin de la historia”.

Tienen una concepción aristocrática de la Universidad y consideran una dilapidación de recursos que las/os trabajadoras/es puedan estudiar en las licenciaturas y tecnicaturas que integran la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, porque en su concepción el Estado solo debería invertir recursos en Enseñanza Universitaria hacia quienes disponen del tiempo necesario para “recorrer” las “carreras” universitarias en los plazos establecidos por los planes de estudio.

Según concluyeron los obsecuentes funcionarios del Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Espacio Europeo de Educación Superior, etc., este tipo de instituciones —como la nuestra— son económicamente deficitarias y políticamente inconvenientes. Lamentablemente no faltan aspirantes a obsecuentes profesionales que se han trazado un claro objetivo: Liquidar la Facultad de Humanidades.

El derecho de los trabajadores a estudiar Humanidades; la libertad de tendencias, la Autonomía, el Cogobierno y la Gratuidad de la enseñanza universitaria, consagradas en la Ley Orgánica de 1958, conquistada con la lucha unitaria de OBRERAS/OS Y ESTUDIANTES; esta Facultad, fundada por Carlos Vaz Ferreira, transformada por Blanca Paris, Mario Otero y defendida por los mártires caídos en la lucha contra la dictadura fascista, son los pilares que impulsan nuestra militancia universitaria.

Autonomía y Cogobierno

Los principios democráticos que sustentan nuestra propuesta postulan una posición contraria a cualquier intento de cercenar la Autonomía Universitaria. Por eso defendemos el cogobierno universitario, donde estudiantes, egresadas/os y docentes discuten y resuelven las políticas de nuestra Facultad y de la Universidad de la República, en aras de potenciar las posibilidades de creación del conocimiento en beneficio de nuestro pueblo.

Entendemos que nuestra Universidad autónoma debe estar desligada de las relaciones funcionales a los gobiernos de turno. Consideramos de plena vigencia los principios universitarios comprendidos en la Ley Orgánica de 1958, postulados democráticos centrales para el movimiento estudiantil latinoamericano a partir del levantamiento estudiantil cordobés de 1918. Estudiantes de todo el continente luchan sin tregua por alcanzar conquistas que en nuestra Universidad son realidad vigente.

Desde la coalición de gobierno, una semana sí y la otra también, surgen ataques a la Universidad con un mensaje claro: terminar con su autonomía, su cogobierno y sus libertades de cátedra y de expresión.

Nuestra Agrupación es factor de unidad en la FEUU con todas las corrientes que defienden los principios universitarios. Así logramos derrotar el nefasto intento del ex rector Arocena de entregarle la Ley Orgánica a un Parlamento que había manifestado un consenso monolítico contra la autonomía y el cogobierno de la Universidad, y que quedó demostrado en la ley de creación de la UTEC y el fallido proyecto de ley de la UNED.

La sensatez de esta dura pelea —con toda la prensa privada en contra de quienes estábamos “trancando” este envío—, es hoy reconocida por varios que ayer se plegaban a la marea.

Actualmente Rodrigo Arim, continuador del arocenismo, retoma la iniciativa declarando a los medios de prensa la “necesidad” de reformar la Ley Orgánica, cuando está claro que este gobierno no va a pensar dos veces antes de liquidar la Autonomía y el Cogobierno universitarios.

Te pedimos tu apoyo para poder defender desde la FEUU los derechos conquistados y consagrados en la Ley Orgánica de la Universidad de la República.

Gratuidad en todos los niveles de la enseñanza

Defendemos incondicionalmente la gratuidad de la educación pública nacional. Por esto, nos oponemos a la implementación del cobro de matrícula en los posgrados, pues esta medida intenta avanzar hacia el cobro de toda la enseñanza universitaria.

La propuesta del cobro de matrícula se basa en una concepción neoliberal de la Universidad que es —entre otros aspectos— individualista, ya que en la misma se ve como único beneficiado al estudiante. En realidad, la Universidad tiene un profundo contenido social, en tanto transmite el conocimiento mediante las funciones de enseñanza y extensión a toda la sociedad, impulsando la investigación científica al servicio nacional y los convenios con los sectores productivos nacionales.

Libertad de tendencias

Desde la fundación de la 21 de junio, hace 20 años, hemos trabajado con seriedad por construir un Centro de Estudiantes unido y organizado en base a propuestas y un marco de discusión racional, donde todos los estudiantes tengamos posibilidades de participar con libertad de tendencias dentro de principios claramente establecidos.

Las agrupaciones estudiantiles existieron en toda la Universidad de la República tanto antes como después de la dictadura fascista; las tendencias existían tal como existen hoy, y se expresaban públicamente, sin esconderse de los estudiantes en un plenario de poquitos. El reflujo de la movilización que ocurrió durante la década de 1990, que puso a la FEUU al filo de desaparecer, dejó a muchas facultades debilitadas y a muchos Centros de Estudiantes, con algunas excepciones, casi desiertos, por lo que éstos funcionaron (y muchos siguen así) con formas de organización más simples, para «los que estaban».

En esa situación siguen varios Centros de Estudiantes; sin embargo, la aprobación del Estatuto de la FEUU en 2012, promovido entre otras por nuestra agrupación, ha permitido que muchas corrientes que no podían expresarse abiertamente puedan hacerlo, surgiendo en diversas facultades grupos que presentan ante los propios estudiantes las propuestas que llevarán adelante, saliendo del marasmo de los gremios-grupos de amigos.

Desde la convicción en estos principios y la fuerza de la unidad de quienes estamos dispuestos a luchar por ellos, te invitamos a participar de nuestra Agrupación y del Centro de Estudiantes de Humanidades y Ciencias de la Educación, única perspectiva de triunfo en la defensa de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Propuestas avaladas por los hechos

Por el fortalecimiento de la FEUU

La Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay es la organización gremial que congrega a los estudiantes de la Universidad de la República. Con las facultades cerradas por la pandemia, la FEUU se ha visto enormemente debilitada en su organización, al punto de tener problemas para alcanzar el quórum del Consejo Federal.

Podemos decir con orgullo que, gracias al trabajo de nuestra delegación de Consejeros Federales, el CEHCE ha sido de los pocos gremios que han venido sosteniendo a la Federación con mucho esfuerzo.

Ahora bien, el estado de debilidad de la FEUU no es solo producto de la ausencia de estudiantes por la virtualidad; una gran parte de la responsabilidad también le cabe a la agrupación “FPE”, que tenía a su cargo las comisiones de Organización y Finanzas de la Federación, hasta que decidieron escindirse de la FEUU, apostando a una organización paralela. En estas circunstancias en las que más se necesitaba la planificación estratégica y el esfuerzo para apoyar a los centros y asociaciones en las facultades con mayores debilidades, la secretaría de Organización debía ocupar un rol central.

Por todo esto, y por la necesidad de fortalecer a la Federación como una herramienta de resistencia en el presente contexto político nacional, es que **el año pasado decidimos llamar a una lista unitaria. En las últimas Elecciones Gremiales anunciamos públicamente la propuesta, hoy podemos decir que lo hemos logrado.** La Lista Unitaria 1929, única lista presentada hacia la Mesa Ejecutiva de la FEUU, que nuclea a la mayoría de las agrupaciones, centros y asociaciones estudiantiles, se presenta en estas elecciones apostando a la unidad de la Federación para enfrentar el avance reaccionario.

A esta etapa de debilitamiento de las fuerzas y organización de la FEUU, solo la podremos superar con un acuerdo político de las corrientes y militantes que participamos en ella con el fin de recuperar a los centros y asociaciones que dejaron de asistir a la FEUU, defender la autonomía y el cogobierno de la Universidad frente a los intentos de modificar su Ley Orgánica, garantizar la libertad de tendencias, catalizar los debates que están pendientes y definir una plataforma reivindicativa concreta. Solo así podremos reorganizar una Federación movilizadora y que incida en la realidad universitaria.

Este 20 y 21 de abril, defendí la Educación Pública, apoyé a la FEUU, voté listas 21 y 1929.

Hacia una política integral de becas

El Servicio Central de Inclusión y Bienestar de la Udelar sostiene programas de becas —económicas, de alimentación, transporte, alojamiento y accesibilidad—, intérpretes de lengua de señas, actividades deportivas, culturales y servicios de salud. Actualmente se encuentra en un proceso de reforma para superar algunas limitaciones.

Desde la 21 de junio impulsamos en la FEUU y acompañamos los pedidos de Bienestar Universitario al Parlamento para ampliar el financiamiento de las Becas Universitarias.

El presupuesto destinado a Bienestar Universitario no alcanza a cubrir la demanda de estudiantes que necesitan de diferentes tipos de becas para poder seguir estudiando. Creemos que la FEUU debe respaldar con propuestas concretas, con mayor difusión de esta problemática y con movilización estudiantil en torno a esta reivindicación.

Por otro lado, como Agrupación reivindicamos un servicio de comedores universitarios con edificios en condiciones y que garantice una alimentación digna para todas/os las/os becarias/os.

Desde la Agrupación de Estudiantes 21 de junio promovemos una política hacia la Universidad en materia de becas que contemple las necesidades estudiantiles. Para ello es imprescindible consolidar un Sistema Único de Becas de carácter cogobernado, que incluya al Fondo de Solidaridad y a Bienestar Universitario, en el cual se puedan expresar y poner en práctica reivindicaciones tales como la reformulación de los criterios para brindar y renovar las becas de apoyo económico.

En el marco de la mencionada reforma de Bienestar Universitario, creemos que la FEUU debe apuntar a:

- Reformar el funcionamiento del estudio de las solicitudes de becas, para **terminar con las demoras de meses en el otorgamiento.**
- Exigir un **mayor presupuesto** para ampliar el acceso a becas de transporte, alojamiento y alimentación, tanto para estudiantes en Montevideo como en las sedes universitarias regionales.
- Ampliar y **consolidar el préstamo de laptops**, para abarcar a todas/os las/os estudiantes que no pueden acceder a estos equipos por sus propios medios. Aumentar el número de equipos en préstamo para aquellas carreras donde es una herramienta fundamental para el desarrollo de sus prácticas.
- Afrontar la carestía actual que afecta a las familias de estudiantes con la **ampliación de las becas de alimentación.**
- **Recuperar el comedor N° 1** de Montevideo, las asociaciones con cantinas de más Facultades y la **ampliación a más sedes universitarias en todo el país.**

- **Aumentar la edad máxima para solicitar una beca por primera vez.** Si la Universidad ha ampliado su acceso a estudiantes de distintas edades en los últimos tiempos, debería acompañarse ese proceso en las condiciones de los servicios de Bienestar.

Responsabilidad en los espacios gremiales

La Agrupación de Estudiantes 21 de junio, a lo largo de su historia, siempre ha trabajado las responsabilidades gremiales que el estudiantado le ha encomendado a través de las urnas. Lamentablemente, no todas las corrientes pueden decir lo mismo.

La Agrupación Humanidades en Acción —que tiene a su cargo las secretarías de Organización, Prensa y Propaganda, Extensión y Actas y Archivos— no ha reunido a ninguna de las comisiones de las que es responsable, abandonó la Mesa Coordinadora del Centro de Estudiantes e incluso hace dos meses que no asiste al Consejo Federal de la FEUU, al que hoy se vuelve a candidatear.

Como si fuera poco, siguen difundiendo una falsa “resolución” de la Mesa Coordinadora desde las redes de la Comisión de Prensa y Propaganda, “resolución” que ellos mismos admiten haber fraguado. Para peor, encontramos al secretario de dicha comisión rompiendo afiches de la Asamblea General del CEHCE del pasado 6 de abril citada por las Consejeras de Facultad; secretario que debería haber difundido la convocatoria desde un principio y no con cola de paja a partir de la denuncia de la destrucción de estos materiales.

La Asamblea General del 6 de abril resolvió por amplia mayoría:

Rechazar las expresiones de hostilidad y violencia por la decisión de retomar la vida universitaria presencial.

Respaldar la decisión institucional y gremial, basada en criterios pedagógicos y académicos, de volver a las clases presenciales y exigir que el Consejo de Facultad garantice una política focalizada de continuidad educativa para quienes comenzaron sus estudios de forma virtual en la excepcionalidad de la pandemia y no pudieron continuar.

Exigir que se cumpla la duplicación de horarios de acuerdo al Plan Integral de Turnos y Duplicación de Cursos, para garantizar que los estudiantes que trabajan puedan cursar.

Actualmente, están llamando a una contra asamblea para dar vuelta la resolución del 6 de abril y, fundamentalmente, para autoasignarse un carguito más del que les corresponde en la Mesa Coordinadora, como si una asamblea pudiera modificar lo emanado de una elección.

En definitiva, en estas elecciones de la FEUU también estamos eligiendo entre dos modelos: el que quiere partir el gremio o el que apuesta al camino de la unidad y la lealtad gremial.

El Presupuesto de la Facultad de Humanidades en debate

La Agrupación de Estudiantes 21 de junio ha denunciado, en todos los espacios de participación estudiantil en los que tiene representación, el ahogo presupuestal que sufre la Facultad de Humanidades, que se traduce en restricciones al acceso a la enseñanza y en un evidente menosprecio a la producción de conocimiento de nuestras disciplinas a nivel general, acotando la relevancia social de nuestra Casa de Estudios y las posibilidades de empleo de nuestras/os estudiantes, docentes y egresadas/os.

La postergación de las disciplinas humanísticas a la interna de la UdelaR se manifiesta en nuestra Casa de Estudios de diversas formas: en la infraestructura edilicia insuficiente con la que estudiantes y docentes deben estudiar y trabajar, en la falta de docentes y horarios para poder cursar, en el acceso a materiales de estudio, entre otras.

Desde el punto de vista del edificio, **hoy podemos decir con orgullo que hemos logrado la construcción de cuatro salones nuevos en el último piso de la Facultad, donde antes había un enorme depósito inutilizado.**

No obstante, las reformas que este viejo edificio de la Universidad necesita, no pueden quitar del centro del debate que éste le ha quedado chico a nuestra Facultad: Humanidades necesita una nueva sede, acorde a sus características, que amplíe la cantidad de salones para ofrecer todos sus cursos, que incluya entradas accesibles para personas con discapacidad, de una sala de lactancia, de espacios de cuidado para los hijos e hijas de nuestra comunidad universitaria, de espacios comunes donde poder estudiar tranquilamente o hacer trabajos en equipo, de bicicleteros, entre otros.

Ahora bien, la postergación presupuestal también se manifiesta en la **estructura de cargos docentes y en la disponibilidad financiera de la facultad para duplicar cursos.**

Nos oponemos a una reestructura que redistribuya los cargos docentes sin aumento de presupuesto para la Facultad y sin tener en cuenta el trabajo acumulado de investigación y enseñanza de las distintas disciplinas. Una política sería de distribución de recursos docentes en nuestra Facultad no puede realizarse debilitando algunas licenciaturas para fortalecer otras.

Por todo esto, es necesario que en el seno de la FEUU haya representantes de Humanidades que defiendan nuestra Facultad, para que nuestras demandas estén contempladas en las de la Federación.

En el marco del último pedido presupuestal, hemos posicionado a la FEUU para exigir a la Universidad que los nuevos fondos que entren este año sean destinados a ampliar el acceso a la enseñanza, con especial atención a las Facultades que necesitan diversificación de horarios (como la nuestra).

Asimismo, hemos luchado en defensa de la Tecnicatura Universitaria en Corrección de Estilo (TUCE).

La TUCE es la carrera de Humanidades con más estudiantes desde hace diez años. Sin embargo, casi no tiene recursos propios: hay un solo cargo docente efectivo, mientras que el resto de los docentes trabajan con contratos a término, financiados con los ahorros de la Facultad.

Con el fin de terminar con esta inestabilidad que pone en riesgo la continuidad de la carrera, el año pasado difundimos esta problemática y colocamos la propuesta de efectivización como parte del Programa con el que nos comprometimos de cara a las últimas Elecciones Universitarias.

De cara a la discusión de la rendición de cuentas, logramos el respaldo de la FEUU para que toda la Universidad de la República reclame al Gobierno fondos específicamente para esta tecnicatura.

Hoy podemos decir que este año el Consejo de Facultad resolvió destinar fondos a consolidar la tecnicatura.

Horarios para poder cursar

Hemos trabajado sobre la problemática que enfrenta cada carrera en materia de horarios para poder cursar, intentando crear sólidos insumos a tener en cuenta a la hora de discutir este tema en el Consejo de Facultad.

El problema de horarios en Humanidades históricamente ha sido una traba institucional al egreso.

Hoy en día, si trabajás y querés estudiar en la Facultad de Humanidades, con suerte podés cursar la mitad de las asignaturas de cada semestre, y por lo tanto la carrera pasa de ser de cuatro a ocho años.

Esto se da porque todas las asignaturas están esparcidas a lo largo del día (salvo en la Licenciatura en Educación, que tiene un turno nocturno), y pocas tienen doble horario.

Desde la Agrupación de Estudiantes 21 de junio propusimos romper con este caos de horarios, de tener cursos de un mismo semestre de mañana, al mediodía, de tarde y de noche.

Esta propuesta, que organiza en turnos los cursos de la Facultad y viabiliza un orden racional para ofrecerlos en varios horarios, tiene por objetivo que los estudiantes que trabajamos podamos cursar toda nuestra carrera en el horario que nos sirve.

La experiencia con el análisis de los Planes de Estudio de las Licenciaturas en Historia y en Filosofía, nos ha demostrado que, con voluntad política y organización académica, es posible cursar en cuatro años una Licenciatura en Humanidades.

Luego del abrumador respaldo de casi 1.500 votos en las últimas Elecciones Universitarias, donde pusimos a consideración esta propuesta en nuestro Programa, hemos venido trabajando en el diálogo con los demás órdenes para hacerla realidad.

Hoy podemos decir que, en la comisión de Organización de la Enseñanza de la Facultad, los representantes de los demás órdenes dieron el visto bueno a la propuesta; el siguiente paso está siendo consultar a las salas docentes sobre cómo hacerla posible.

Un acuerdo en materia de horarios entre representantes de distintos órdenes podría calificarse como histórico en nuestra Facultad.

Adicionalmente, en el Consejo de Facultad logramos que los llamados a extensiones horarias de docentes que se realizarán este año apunten a atender la función de enseñanza, para garantizar más cursos con doble horario.

Seguiremos luchando por una diversificación de horarios que permita estudiar y trabajar, e informando sobre el avance de esta propuesta estudiantil.

Independencia financiera de la FEUU

A la interna de la FEUU hemos mantenido una postura muy crítica sobre la redistribución presupuestal. Consideramos que si la Federación quiere ser responsable con el pedido presupuestal que exige para la Universidad de la República, la plata que llega a ésta no debe ser utilizada para financiar política gremial. Nuestra Agrupación se ha mantenido firme en oposición a la línea de fondos que el ex rector Rodrigo Arocena inventó para incidir en la interna de los gremios: “Línea 8: participación y cogobierno”, y tanto en la Universidad como en la FEUU hemos impulsado su eliminación y el traspaso de esos fondos para becas estudiantiles.

Los fondos universitarios están organizados en varios programas: enseñanza, investigación, bienestar, mejora edilicia, etc. La llamada *línea 8*, mucho menos conocida entre los universitarios y, de hecho, difícil de encontrar en la amplia documentación en línea de la Universidad, se diferencia profundamente de lo que como 21 de junio queremos defender cuando luchamos año a año por el Presupuesto Universitario.

La FEUU utiliza fondos de la Universidad para pagar los pasajes de delegaciones al exterior, organizar toques o campamentos, para mantener su local —que es de la Universidad— y pagar dos cargos de secretarios. La historia de la aplicación de esta línea a la interna de los gremios estudiantiles durante el rectorado de Arocena se utilizó para organizar talleres a favor de la Segunda Reforma Universitaria que aquel promovía. Han quedado en la historia de la Federación famosos “militantes línea 8”, cuyo papel es realmente para el olvido.

Pero esto no es un tema de gestión, es un problema POLÍTICO.

Para que exista la independencia política gremial debemos tener independencia financiera. Para poner una analogía más clara, imagine que un sindicato utilice fondos de la patronal para financiar un viaje de una delegación al exterior u organizar un encuentro de trabajadores: esto sería claramente impresentable.

Por eso, hace tiempo venimos proponiendo pasar los fondos de línea 8 a becas. Hoy podemos decir que hemos logrado un avance en la Universidad: el año pasado fue aprobada una propuesta de traspaso de los fondos de esta línea que no se utilizan corrientemente a Enseñanza e Investigación. No obstante, esto no es suficiente, porque sigue habiendo recursos de esa línea que financian cargos administrativos de la FEUU o el mantenimiento del local.

Nuestra Federación debe tener recursos gremiales propios, de acuerdo a las tradiciones sindicales de nuestro país. Además, no podemos exigir presupuesto para duplicación de cursos, becas estudiantiles y mejores condiciones de enseñanza, si consentimos disponer de millones de pesos para financiar la tarea gremial. Por esto, seguiremos proponiendo en el seno de la FEUU eliminar completamente lo que queda de la línea 8 y transferir esos rubros a becas.

Factor de unidad para resistir la embestida reaccionaria

Desde hace años, la **Agrupación de Estudiantes 21 de junio** viene trabajando con todos los actores antiimperialistas en la FEUU y en el movimiento popular uruguayo, frente a los desafíos que la coyuntura nacional e internacional nos impone.

En 2019 señalamos que con el fin del ciclo progresista y el ascenso derechista en América Latina (Bolsonaro en Brasil, Macri en Argentina, el golpe de Estado en Bolivia y los intentos de ahogar en sangre a Venezuela), la FEUU no debía pensar que Uruguay fuera una isla.

Por eso, frente al balotaje de 2019, propusimos en la FEUU una declaración llamando a votar en contra de la derecha —a favor del candidato del Frente Amplio—. Sin embargo, la mayoría coyuntural prefirió desdibujar a la Federación en un mar de neutralidad.

Para nosotros la equidistancia y la neutralidad no son una opción; como militantes sociales no nos puede dar lo mismo el centro que la derecha. Creemos que la FEUU debe estar a la altura, sin complejos, para decir lo que tiene que decir, públicamente.

Por otra parte, en 2020, en plena crisis sanitaria y económica, comenzamos a confeccionar y publicar boletines para la difusión de actividades gremiales y sindicales, en apoyo a las distintas luchas del Movimiento Popular.

Durante nuestra actuación en la Comisión de Asuntos Gremiales, participamos de la reorganización de la Intergremial de Humanidades, entablando contactos y reuniones con los demás gremios de la Facultad (docentes, funcionarios y egresados) y organizando actividades y convocatorias en común. De cara a los próximos años, nos parece importante profundizar la coordinación de la Intergremial, especialmente teniendo en cuenta la necesidad de unir fuerzas para enfrentar los recortes presupuestales a la Universidad y a nuestra Facultad.

A propuesta de la Agrupación de Estudiantes 21 de junio, la FEUU resolvió comenzar a trabajar por un referéndum para derogar la Ley de Urgente Consideración (LUC). Desde comienzos de 2021 estuvimos recolectando firmas con la Comisión de Asuntos Gremiales del CEHCE, para generar el aporte de nuestro gremio a la campaña nacional.

Luego del imponente logro del pueblo uruguayo en favor del referéndum (con casi 800.000 firmas), propusimos un plebiscito estudiantil para continuar el aporte gremial trabajando para que la Universidad de la República se posicione en favor de la derogación, cuyo resultado no fue escuchado por las autoridades universitarias.

Lamentablemente, todo el esfuerzo de las organizaciones sociales, que a lo largo y ancho del territorio nacional desplegamos una gran campaña en el último año, no fue suficiente para ganar la instancia del referéndum del pasado 27 de marzo. El balance de esta derrota, lejos de paralizarnos, debe motivarnos a redoblar esfuerzos para la organización y movilización ante el ajuste económico y la reforma de la seguridad social que están sobre la mesa.

Como la organización estudiantil más importante del Uruguay, la FEUU debe posicionarse tanto ante la realidad nacional como en forma solidaria con los movimientos populares de todo el continente, que se organizan para resistir los ataques imperialistas, los golpes de estado o los ajustes que las oligarquías locales nos quieren imponer.

Por una plataforma reivindicativa que nos movilice

Creemos que la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay debe seguir avanzando en sus posicionamientos y proponemos la siguiente plataforma:

- Persistir en la lucha de la FEUU por el 6% del PBI para ANEP-UdelaR, porque la Educación Pública necesita un mayor presupuesto para atender la creciente masividad y democratizar su acceso.
- La FEUU debe tomar para sí las necesidades del estudiantado en cuanto a acceso a la enseñanza. No solamente en Humanidades tenemos problemas de horarios de asignaturas; además en varias facultades los cupos son un problema mayúsculo que se vio agravado por la exigencia de cursar optativas y electivas de los nuevos planes de estudio.
- Reivindicar las resoluciones del Congreso de Educación “Maestro Julio Castro”, de autonomía y cogobierno para toda la educación pública.
- La FEUU debe crear una comisión que investigue los monopolios imperialistas que se insertan en la Universidad, como el Banco Santander o la influencia de Colgate en la Facultad de Odontología, las Fundaciones norteamericanas que promueven determinadas líneas de investigación en Facultad de Ciencias Sociales, por poner algunos ejemplos.
- Defender el Hospital de Clínicas (HC) con carácter público y universitario, que atiende a la mitad de los afiliados al sistema público de salud. Hemos luchado en contra del ingreso al régimen de Participación Público-Privado (PPP) en dicho Hospital, proyecto que finalmente logramos derrotar en el Consejo Directivo Central. Debemos continuar apostando a un proyecto de refuncionalización del HC que le permita cumplir adecuadamente con su función asistencial y con la formación universitaria del área de la salud. Para ello, es necesario que el Hospital del Pueblo reciba las cápitras de FONASA por los pacientes de ASSE que atiende, de la misma manera que las reciben las mutualistas privadas.
- Nos oponemos al mercado de universidades privadas y reivindicamos el monopolio público y estatal que existió en nuestro país hasta que la dictadura fascista comenzó a socavarlo con el decreto 343/984 del 22 de agosto de 1984.



En estas Elecciones Gremiales, ELEGÍ PROGRAMA.

VOTÁ 21 DE JUNIO y la lista unitaria 1929 a la FEUU.

IG: 21dejunioFeuu / FB: 21 de junio Humanidades

Web: www.21dejunio.org / WhatsApp: 091239321